ÍLLORA: TAJO DEL SOL-SIERRA MADRID

En esta ocasión nos desplazamos en autobús hasta Íllora, el Ojo Derecho de Granada, nombre con el que era conocida en época nazarí por su importancia fronteriza en el avance de las tropas cristianas. Junto a su ayuntamiento nos esperaban nuestros compañeros Joaquín y Antonio Bonifacio que nos condujeron hasta el cortijo Gran Capitán, punto de salida y llegada de la ruta. Antonio Bonifacio, a la postre, fue el manijero de la ruta y, por tanto, el encargado de dirigirnos en este magnífico recorrido, explicarnos su historia y descubrirnos los preciosos rincones que lo jalonan.

Camino de Fuente Alta

Comenzamos a andar por el camino asfaltado de la Fuente Alta hasta encontrarnos un camino a la derecha que nos acercó hasta el cortijo Fuente Madrid. Continuamos por este carril que va a los cortijos Caba y Joya (en este último hubo hace unos años una granja de avestruces) y, poco más adelante, nos desviamos a la izquierda por una plantación de olivos denominados "lucios", una variedad autóctona de Íllora, de muy escasa distribución, especialmente adaptada a la climatología del lugar y con una antigüedad de unos 800 años.

Cortijo y Fuente de Madrid

Entre olivos "Lucios"

Tras visitar el olivar, volvimos al camino de la Fuente Alta que nos llevó hasta la fuente que le da nombre, donde pudimos saborear la calidad de sus aguas muy apreciadas por los ilurquenses. Junto a la fuente hay una alberca que resulta esencial para el desarrollo de unos singulares anfibios endémicos del sistema subbético, el sapo partero bético, el gallipato y el tritón verdinegro.

Fuente Alta

Después de una pequeña subida, tomamos un desvío a la derecha para visitar una era. La era es el terreno (normalmente circular y empedrado) donde se trillaban los cereales y posteriormente se aventaban para obtener el grano. En Íllora pueden existir más de 100 eras aunque, la mayor parte, se encuentran en fincas privadas.

Una de las múltiples eras que existen en Íllora

A continuación, pasamos por el ruinoso cortijo del Picante y, entre chaparros, cardos cucos, retamas, espartos y aulagas, fuimos ganando altura, al mismo tiempo que disfrutábamos de unas vistas extraordinarias. Al llegar a la zona de La Laguna, observamos una planta de estramonio. Se trata de una planta muy venenosa ya que una pequeña cantidad basta para inducir una intoxicación grave o mortal. Poco más adelante, tomamos un desvío a la derecha para dirigirnos a La Cumbre, poblada de cortijos rurales, aunque no son visibles desde el camino.

En animada charla, poco a poco vamos ganando altura

Planta de estramonio

Inmediatamente después de cruzar una cadena, nos adentramos en la zona conocida como Las Nogueras. Es, sin duda, el bosque mediterráneo mejor conservado de Íllora, donde el árbol más representativo es la chaparra. La chaparra y la encina son el mismo árbol, la diferencia estriba en que la encina es solitaria y la chaparra está agrupada. El municipio cuenta con tres chaparras centenarias dignas de visitar: Romero, por desgracia muy deteriorada, Agreda y El Espinar.

Bosque de chaparras en la zona de Las Nogueras

Al llegar a una intersección de caminos, nos desviamos a la izquierda por una corta pero fuerte pendiente, para continuar sumergidos en un encinar puro, cargado de líquenes y helechos como el polipodio y el cenetum. A unos 270 metros del desvío, el camino se bifurca. Nuestro itinerario siguió a la izquierda en un giro de 180º que nos llevó hasta una cantera abandonada, lugar ideal para tomar algo y reponer energías.

Hora de comer y reponer fuerzas

Con las fuerzas renovadas, volvimos unos metros sobre nuestros pasos para, a continuación, desviamos a la izquierda, por un sendero con una suave pendiente donde los chaparros, poco a poco, fueron dando paso a un denso pinar de repoblación hasta finalmente llegar a una explanada, El Lagunazo, donde pudimos observar piedras de manganeso.

Atrás vamos dejando el bosque de chaparras

La ruta continuó en ligera subida por una amplia y cómoda pista forestal que nos deleitó hasta el inicio del sendero que nos llevaría hasta nuestro objetivo, el mirador y el vértice geodésico del Tajo del Sol. Y es que, la senda, discurría por una formación cárstica de tipo lapiaz, que puso a prueba todas nuestras habilidades y por donde solo las cabras montesas disfrutan pasando.

Autovía de la cabra montés

No obstante, el esfuerzo bien valió la pena y se vio ampliamente recompensado por las magníficas vistas con las que el privilegiado mirador nos regaló de la Vega de Granada y de la vecina Sierra de Parapanda. Después de admirar y disfrutar de tan extraordinarias vistas, así como de hacernos las fotos de rigor, tocaba de nuevo desandar el trayecto y volver a extremar las precauciones, de tal forma que no hubo que lamentar ninguna caída.

El grupo en el mirador y vértice geodésico del Tajo del Sol

Ya en la pista, volvemos sobre nuestros pasos casi 500 metros, para llegar al punto en el que tenemos dos opciones de regreso: una que llega directamente a Fuente Alta y otra que, por la vereda conocida como el Tajo del Sol, llega hasta el camino que va al cortijo de la Fuente Madrid.

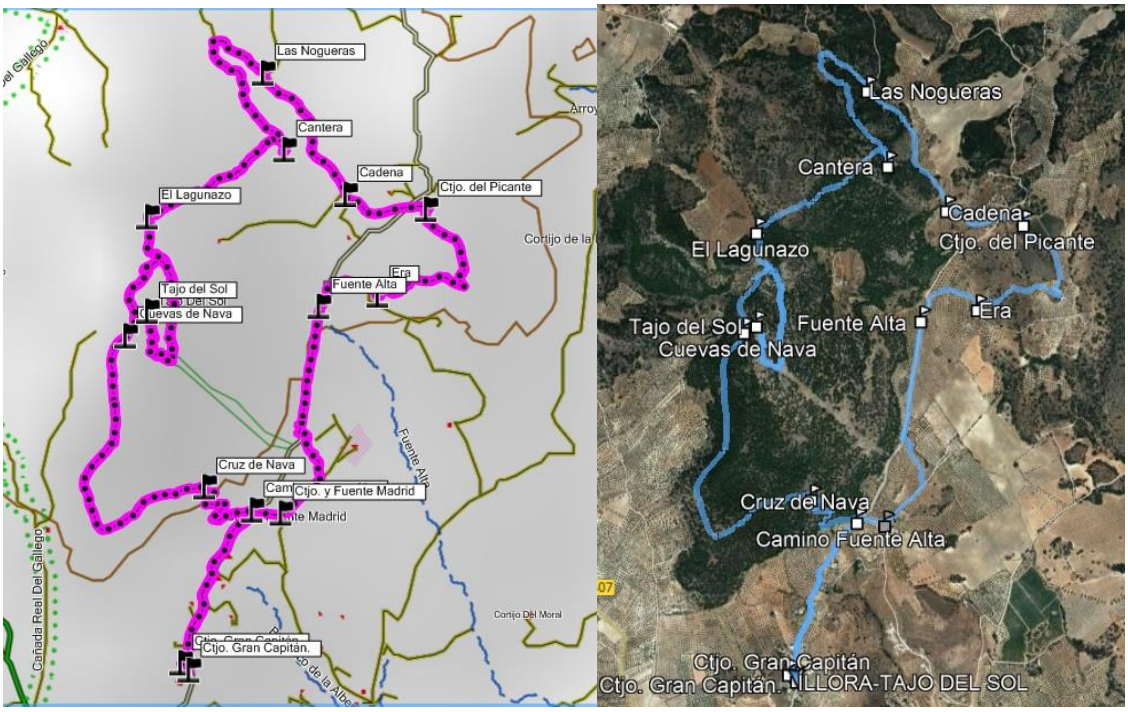
Vista de Parapanda desde la vereda del Tajo del Sol

Los que tomamos el desvío del camino del Tajo del Sol, disfrutamos de un bonito y plácido paseo por una vereda, entre pinos que pasaba bajo el mirador del Tajo del Sol y junto a la "Cueva de Nava". Tanto la cueva, como el sendero marcado con pequeñas piedras reciben el nombre en memoria de José Antonio Navarrete, joven de 25 años que perdió la vida en estos pagos.

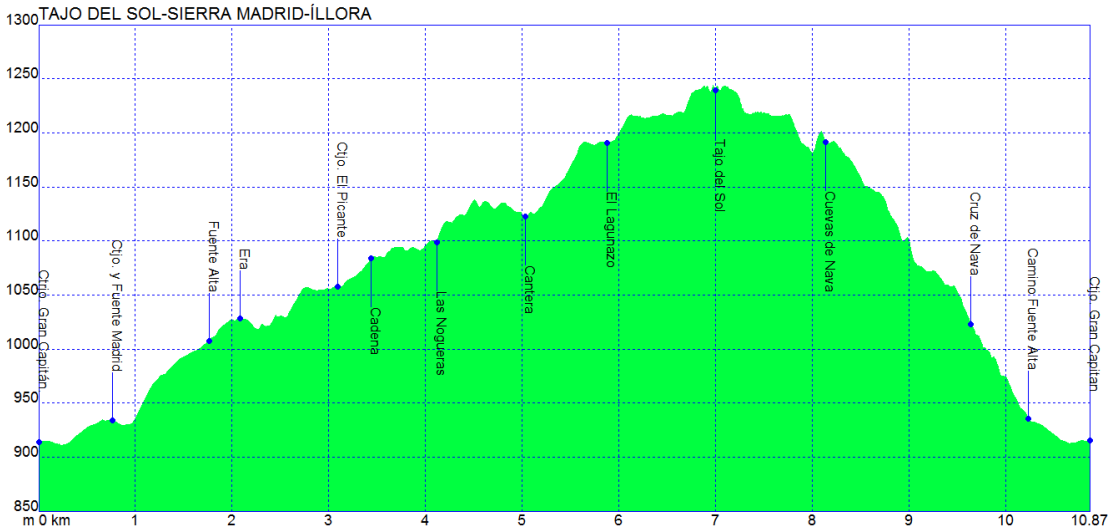
Vereda del Tajo del Sol

La senda finaliza en el camino asfaltado de Fuente Alta, frente al camino que va al cortijo de Fuente Madrid. En ese punto los dos grupos nos reunimos y tomamos dirección al cortijo Gran Capitán, donde nos esperaba el autobús y dimos por finalizada esta apasionante ruta.

TRACKS DE LA RUTA:



PERFIL:



DATOS DE LA RUTA:

- **Fecha:** 29/09/2021
- **Senderistas:** 45
- **Recorrido:** Circular de 12,23 km.
- **Desnivel acumulado: Positivo:** 357 m. **Negativo:** 357 m.
- **Tiempo en movimiento:** 3:18 h. **Detenido:** 1:12 h.
- **Velocidad media en movimiento:** 3,1 km/h
- **Dificultad:** Moderada.

Antonio B. Martín/J. Emilio Ubiña